



MUNICIPIO DE CAMARONES HA IDO EN AYUDA DE LOS POBLADORES DE LAS LOCALIDADES CUYO AISLAMIENTO SE HA VISTO AGUDIZADO TRAS LOS DERRUMBES EN LA CUESTA CHINCHORRO.

Camarones en crisis por frecuentes rodados

Municipio reforzó asistencia social y de salud a la comunidad, tras los constantes deslizamientos en la ruta 5.

Redacción
La Estrella

En Caleta Camarones, Nicol Castro, presidenta de la junta de vecinos, comparte con voz firme pero cargada de preocupación, la situación dramática para sus necesidades más básicas. “El desabastecimiento de alimentos y agua nos ha golpeado duro, pero estamos trabajando junto al municipio para paliar los efectos”, señaló. “En un momento crítico, un adulto mayor dependiente de insulina estuvo tres días sin recibir el medicamento”, contó.

Castro relata cómo las gestiones con los servicios de salud regional y el municipio lograron, finalmente, el envío de la insulina, pero la angustia que vivieron no se borra fácilmente. “Dios nos ayudó. El hospital envió la insulina junto a una mercadería para las familias aisladas: pañales, leche, alimentos bá-

sicos como avena y harina, que eran esenciales para los niños”. Pero aún persisten muchas preocupaciones en la pequeña caleta.

Continúa desvelando la incertidumbre que sufren los habitantes, que ha obligado a algunos vecinos a cocinar con leña, poniendo en riesgo sus hogares. “Una vecina cocinaba en el patio, que es pequeño. Todos tenemos miedo de un incendio”, confiesa Nicol, reflejando un temor constante que crece con cada día que pasa sin una solución definitiva.

El aislamiento también ha afectado el acceso de los niños a la educación, como un duro golpe a la comunidad, contó. “Decidimos no mandar a los niños al colegio por seguridad, porque ha pasado que quedan al otro lado del corte y no pueden volver. Hay cinco niños que dependen de esos viajes”, agregó afligida por la preocupación de las madres de su comuni-

dad. Nicol detalló cómo se busca una solución definitiva para garantizar el acceso a comida adecuada a través del colegio de Cuya y las clases, según las gestiones que realiza el municipio.

Con 10 adultos mayores, 3 lactantes y 4 niños dependiendo del apoyo de la comunidad y del municipio, la situación es preocupante en Caleta Camarones.

EN CUYA

Paola Rojas, presidenta de la localidad de Cuya: “La crisis de la Cuesta Chinchorro nos tiene desabastecidos y con miedo constante”. La aglomeración de vehículos en la carretera afectó a la comunidad de Cuya, dejó los locales sin suministros y a los residentes con temor de quedar atrapados. La falta de soluciones definitivas aumenta la incertidumbre.

Cuya se enfrenta a una crisis que agrava la situación de aislamiento y desabastecimiento, según las declaraciones de Paola Rojas Núñez, presidenta de la localidad.

“Hemos quedado desa-

bastecidos porque la incertidumbre de salir y quedar atrapado en el corte es muy alta. La situación es compleja. Desde que empezó todo esto, algunos adultos mayores quedaron al otro lado del corte por tres días, sin baños, sin agua, en condiciones muy difíciles”, explicó Paola Rojas.

El temor a los derrumbes ha paralizado a los habitantes de Cuya, quienes no quieren arriesgarse a quedar atrapados en la carretera, por los repetidos desprendimientos de rocas, lo que ha creado un ambiente de tensión constante. “A las cuatro de la mañana hubo un desprendimiento y nuevamente a las once de la mañana. Los vehículos quedaron atrapados en la ruta, incluidos buses y camiones”, describió.

El impacto en la salud es otra de las preocupaciones de la comunidad. Rojas señaló que la interrupción de la ruta ha impedido la llegada de medicamentos esenciales, especialmente para personas que dependen de la insulina. “Hemos visto gente llorando, desesperada por no po-

TURNOS ÉTICOS EN CUYA

El alcalde (s) de la Municipalidad de Camarones, Bastián Ramos, ha implementado un plan de turnos éticos 24/7 en Cuya, asegurando la disponibilidad permanente del personal para atender las necesidades de la comunidad. Además, un técnico en enfermería para responder a emergencias locales.

En coordinación con la Seremi de Salud y la comuna de Huar, está coordinado personal de apoyo para enfrentar situaciones críticas. Para garantizar el acceso a agua potable, se dispuso la contratación de un camión aljibe y la distribución de botellas de agua. También se realizaron labores de saneamiento de fosas sépticas, limpieza de baños químicos y tratamiento de agua en la planta de ósmosis.

Ramos destacó la distribución de cajas de alimentos, pañales y leche para las familias más afectadas, subrayando el compromiso de la municipalidad en apoyar a Cuya y Caleta Camarones, las localidades más afectadas con el bloqueo de la ruta.

der cruzar y conseguir sus medicinas”, afirmó, aludiendo al sufrimiento que está generando la situación.

La situación también afecta a los estudiantes, que no pueden asistir a sus clases en Arica debido a la incertidumbre sobre si podrán regresar a casa de manera segura. “Sacarlos de Cuya sin saber lo que va a pasar durante el día es complicado. Nos preocupa su bienestar”, declaró.

Paola Rojas señaló que, aunque la comunidad había reportado el problema en múltiples reuniones, que empezaron hace dos años, no ha habido un seguimiento adecuado ni una solución concreta de parte de las autoridades regionales. “Esto se pudo haber previsto. Han pasado dos años desde que los desprendimientos comenzaron, y seguimos sin respuestas claras”, agregó finalmente.